



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Domingo 13 de junio de 1937.

Núm. 214

SOLDADO: Los que vendieron a nuestra madre patria a las potencias fascistas a cambio de metralla con la que sembrar en nuestro país la desolación y el terror, no merecen de nosotros más que la muerte. Así lo exigen nuestros caídos.

Nuestra mano jamás será tendida a los asesinos de mujeres y niños indefensos



¡SACRIFICIO!

¡Cuántas veces hemos oído decir a un camarada que en la guerra todo son sacrificios! Pero, ¿es que luego en la práctica, en los hechos, este camarada se sacrifica? Porque se dan casos en los que un camarada habla de que es preciso sacrificarlo todo ante la necesidad de ganar la guerra, y luego, debido a que nuestra mentalidad no se ha transformado lo suficiente, nos olvidamos de estas palabras que nosotros hemos pronunciado y planteamos la necesidad de que seamos relevados o de que nos den un descanso.

¿En qué quedamos? ¿Somos verdaderos antifascistas o hemos venido a luchar por compromiso? Es preciso tener una convicción más firme; es preciso que nos acordemos de que el 18 de julio prometimos a nuestra querida España que jamás sería hollada por la planta del invasor extranjero.

Si nosotros, combatientes de vanguardia, adquirimos desde el primer momento de la lucha la responsabilidad de salvar a nuestra patria de la dominación extranjera y aceptamos con orgullo y agrado los sacrificios que toda guerra impone, ¿cómo es posible que cuando más necesita de nosotros nuestra sufrida España nos olvidemos de estos compromisos que adquirimos porque sentimos un ideal y había que defenderlo? No. Los combatientes convencidos de por qué y para qué luchan no pueden olvidar esto nunca. No podemos olvidar que si éstos tienen deberes que cumplir en algún sitio, es aquí precisamente, en la primera línea de fuego.

Desde aquí cumplen con todos sus deberes de antifascistas primero y de revolucionarios después. Cuando empuñaron las armas lo hicieron con dos fines: primero, impedir que la libertad, la justicia y el derecho conquistados tras de penosa y larga lucha fuesen pisoteados por esa negra reacción que ha dado en llamarse fascismo, y segundo, dado el carácter que tomó nuestra lucha, expulsar del suelo español a los verdugos que tratan de sojuzgarnos implantando en España el régimen de terror, de miseria y de campos de concentración que hoy sufren los pueblos alemán e italiano.

No podemos en ningún momento olvidarnos de que estamos en la guerra, que todos nuestros esfuerzos deben ser encaminados a acortar la duración de la misma, y que por ser antifascistas conscientes debemos emplear el tiempo de esta manera: cuando hay que luchar, se lucha, pero con la idea de que no hay que parar hasta su total exterminio, y cuando no se lucha, que se descansa, para eso están los libros: para lograr una mayor capacitación y con ello dominar la técnica de la guerra y de esta forma podremos llamarnos SOLDADOS DEL PUEBLO. Lo contrario es ayudar al fascismo.

P. ROMERAL

FLECHAZOS

Camarada soldado: No murmures. Si te crees perjudicado o notas deficiencias, acude a tu comisario a exponer tus pretensiones.

La murmuración es cosa de comadres y tu eres hombre.

La murmuración, como el bulo, la fomentan los emboscados para hacer cundir el descontento y debilitar nuestros entusiasmos.

Los dictadores portugueses, son los lacayos que abren las puertas de la carroza de la traición a Hitler y Mussolini.

Con relación a la ayuda que de fuera nos venga debemos

pensar en aquello de «a Dios rogando y con el mazo dando», que traducido a romance actual, viene a decir:

«Ayuda esperando, pero con el fusil actuando».

La sangre generosa con que regamos los suelos de España, será fecunda semilla de liberación para el mundo.

Cuando el triunfo advenga, un grupo de sanitarios tendrá que ir a Portugal con un pulverizador y una lata de líquido insecticida.

¡A ver si limpiamos aquel foco de infección!

A. S. GARCIA DEL REAL

NUESTRA GUERRA

Todos sabéis, camaradas, lo horrible que son las guerras y cuantos estragos nos causaron y nos están causando en nuestra querida España; pero a pesar nuestro, no tenemos más remedio que seguir siempre hacia adelante con todo el ímpetu de nuestras fuerzas y terminar para siempre con los que al grito de viva España la están destruyendo y vendiendo a países fascistas como Italia y Alemania.

Hay algunos camaradas que se lamentan por la gran duración de la guerra, cuando en realidad tenemos que pensar nada más que en la guerra; tengamos presentes que cuando nos vinimos al frente nos dejamos en nuestras casas a nuestras familias que nos despedían, no llorando nuestras madres, como lo hacían en otras guerras que se defendían los grandes capitales de cuatro sinvergüenzas que ansiaban coronas para esclavizar a un pueblo, sino que nos despidieron con el puño en alto y con la alegría que sentía una madre cuando su hijo se marchaba a defender su bienestar, su libertad y el pan que muchas veces le hizo falta para poder acallar a sus pequeñuelos.

La guerra yo creo que habrá a muy pocos que le guste; yo soy uno que siempre la odié, pero creo camaradas que cuando a un pueblo le declaran la guerra, como lo hicieron con nosotros los generales sin honor y sin vergüenza, no tuvimos más que combatirles y seguir combatiendo, pues es preferible estar dos años de guerra que toda la vida subyugados bajo el dominio fascista negro y feroz.

No nos demos cuenta de lo que llevamos luchando, sino que luchemos sin descanso, que algún día llegará en que terminemos para siempre con los usurpadores de nuestro sudor y nuestro trabajo.

Compañeros, tenemos enfrente un enemigo que nos declaró la guerra, nosotros hemos de vencerle y así conseguiremos darles a nuestros padres la misma alegría que recibieron cuando nos vieron partir para luchar contra el fascismo y la injusticia.

¡Viva nuestra guerra antifascista!

Ceferino GOMEZ
(Artillería.)



La cultura en nuestro Ejército

El arma más poderosa de nuestro glorioso Ejército es la de dotar a todos los analfabetos que existen en él de una cultura elemental que les permita saber leer y escribir para de esta forma poder darse cuenta a través de la lectura de prensa y libros de cuál es el significado de nuestra lucha y también para expresar su pensamiento tal y como ellos lo entienden; para ello en todas las unidades hay compañeros responsabilizados para llevar a cabo esta gran tarea, hasta el extremo de que en muchas de éstas ha desaparecido esa lacra social del analfabetismo que durante tantos siglos nos tuvo sumidos en la esclavitud y la miseria y que dentro de poco tiempo podremos mostrarnos orgullosos porque no haya un solo analfabeto en nuestras filas y porque será la batalla más decisiva que hayamos ganado al fascismo.

De todos es conocido que la burguesía ha cuidado siempre de tener al pueblo sumido en la mayor ignorancia para mejor esclavizarle, porque sabía que a un pueblo culto es difícil explotarlo, y por ello nunca los obreros y campesinos podían acercarse a las escuelas donde medio se enseñaban las primeras letras, y han tenido que soportar toda clase de vejaciones y miserias con gran resignación; pero ahora nuestro gran Ejército que lucha con las armas y los libros, con las armas para arrancar de las garras de esos miserables y asesinos, no solamente la tierra que pisan, sino también para librar a esos miles y

miles de hermanos nuestros que tienen que soportar el régimen de crímenes y miseria a que los tienen sometidos, y que esperan impacientes nuestra llegada para poder vivir una vida para ellos desconocida.

Con los libros, para que todos podamos capacitarnos y gozar de los beneficios de la civilización y el progreso, ya que somos nosotros, los trabajadores, los que tenemos que construir todo lo destruido por esos que tanto alardean de españoles y que sus actos los han convertido en unos asesinos vulgares y sin patria.

Por todo ello, lo mismo que estamos siendo capaces de desterrar para siempre el analfabetismo en nuestras filas, vamos a emprender la hermosa tarea de ampliar nuestros conocimientos en todos los sentidos para que nuestra querida España sea un ejemplo a imitar por todos los trabajadores del mundo.

Luis RIUS
Comisario de la 4.ª Compañía.

GRATITUD

Nuestro periódico AVANCE ha recibido de todos los camaradas que trabajan en la casa Roneo un magnífico peso de cartas, lo que nos viene a facilitar el envío de nuestros paquetes postales.

En nombre de la Brigada agradecemos este rasgo de desprendimiento y enviamos a esos camaradas nuestro afectuoso saludo antifascista.

Sección del Soldado

CALIXTO

Lo teníamos por cobarde y nos resultó un valiente, por eso nunca debemos de censurar a la gente.

Pues una mañana fría iba con todo valor con el capitán Donato porque Angel lo mandó.

Con la camilla al hombro marchaba alegre y contento, porque iba con cariño a recoger a los nuestros.

Cayó un herido en la lucha, fue el primero que caía, saltándose el parapeto a por el se dirigía.

Una bala traicionera

le interrumpió su camino, hiriéndole en una pierna esos canallas asesinos.

Es un honor para Sanidad tener hombres como este, que sin temor a las balas desafían a la muerte.

Y por eso para ti, Calixto, tus compañeros pedimos que te den los galones de (cabo, que bien te los has merecido.

Vicente de Frutos, Martín Domingo, Mariano Martín, Jesús López, Pedro Martín, Fernando Rodríguez, Angel del Olmo y José Villaoz.

¿Qué han sido las milicias? ¿Qué es el Ejército Popular? ¿Qué será en el futuro?

El 18 de Julio de 1936, se corren rumores de un levantamiento militar en Marruecos, que se ha corrido a la Península, es una sublevación de unos generalotes traidores que amparan a una clase que no se aviene a perder unos pasos arrebatados al pueblo y detenidos tras largos años en perjuicio del proletariado español, y que tenían como base, unas veces; las menos leyes dictadas arbitrariamente a su capricho y otras las más, la represión brutal y criminal. Tuvo conocimiento del movimiento subversivo el pueblo. Está en peligro la República. Se hace un llamamiento al proletariado desde sus sindicatos y centros, el cual acude como una sola unidad a em-

puñar las armas. Se sabe que las guarniciones de los cuarteles engañadas por sus jefes y elementos de paisano infiltrados dentro de las mismas, se han amotinado contra sus hermanos, sus hermanos del pueblo. Se les ha dicho que había que sofocar una rebelión y tenían orden del Gobierno de salir las tropas a la calle y ametrallar al proletariado. Se sitia el cuartel de la Montaña donde los traidores se habían fortificado y empiezan a actuar los que más tarde serán heroicas milicias populares. Con par de cañones que no se sabía si dispararían, unos con pistolas, escopetas de caza y media docena de fusiles se empieza el asalto. El entusiasmo es general,

guardias de seguridad y de asalto se unen a las milicias. Los soldados tiraban engañados por sus jefes y amenazados por las pistolas de los elementos infiltrados en el cuartel. Empiezan a volar unos «Breguets», antiguos que bombardean el mismo y empiezan a salir del cuartel unos soldados que ante el desorden reinante dentro del mismo y enterados de la verdad se unen a nosotros. Los que todavía permanecen dentro al ver la acogida hecha a sus camaradas se vuelven contra sus jefes obligándoles a poner la bandera blanca. Los traidores por medio del terror han levantado las fuerzas de algunos puntos de España y avanzan hacia la capital de la República. Hay que parar su avance y salen para la sierra las milicias como se puede, en coches, camiones, unos con armas y otros sin ellas, como sean. Vienen muy bien preparados con gran lujo de armamento. Se lucha con fervor y entusiasmo pero se hace la guerra desorganizadamente, sin coordinación y sufrimos descalabros y emboscadas guiados por los que se decían republicanos, en los que no queda un hombre, no tenemos mandos, ni disciplina ni armas, cada uno lucha a su antojo, de lo cual se aprovechan los canallas para aniquilar a los que se deciden a resistir el empuje de fuerzas mercenarias, los demás se vuelven al ver caer a sus camaradas. Se nos toman algunos pueblos en paseo militar, hay que detener su marcha y el Gobierno ve la necesidad de reorganizar nuestro ejército y así se hace pero tenemos mandos que se han vendido al enemigo, traidores emboscados en nuestras filas que ordenan falsas maniobras, en las que al vernos copados columnas enteras huimos como podemos al ver la inteligencia habida entre los jefes que llevamos y los suyos. Hay que eliminarlos y depurar al ejército y al mismo

tiempo fortalecer; se hace, se empieza a recibir armamento, se ve surgir de la nada. Ahora tenemos un verdadero ejército del pueblo, sus mandos son una buena parte de intelectuales, que vivían holgadamente habituados a todas las comodidades sin conocer las amarguras y privaciones del proletariado, ignoraban las más elementales reglas militares, hoy son Jefes prodigiosos y sus soldados tienen disciplina no impuesta como en el antiguo ejército por el tenor y el castigo, sino impuesta así mismo por lealtad y cariño hacia los mandos que en el esfuerzo agotador nos están llevando hacia la victoria día tras día, hasta que alcancemos el triunfo final. ¿El qué no seremos capaces de hacer ahora? Si hemos luchado antes sin aviación, sin marina y sin casi armas, ahora tenemos todo y además lo que necesitamos más esencialmente para aplastar al fascismo internacional, unidad, mando y disciplina, ya lo estamos viendo en los momentos actuales las derrotas inflingidas en todos los sectores a pesar de la ayuda extranjera que han recibido, obligándoles a retroceder y recuperar el suelo español que habían ofrecido a las naciones fascistas. Y esto, camaradas, es consecuencia de nuestra disciplina y técnica, pero no hay que dejar ni un solo momento, nos falta que recorrer todavía mucho camino, pues aun siendo un ejército que se puede enfrentar con cualquier potente ejército extranjero, tenemos que aplicarnos más y más cada día en técnica militar y manejo de las armas para llegar en su día a vencer totalmente al fascismo internacional. Alfonso LOPEZ 4.º Batallón. ***** Hallazgo Tenemos en esta redacción una pluma estilográfica que se han encontrado en el teatro.



CANARIAS BAJO EL FASCISMO

Acabemos de una vez con la guerra atacando y salvaremos con ello muchas vidas inocentes.

Un manto negro cubrió tu cielo.

Las calles y los campos se vieron de pronto manchados de sangre por doquier. Y la risa alegre que tus hijos tuvieron, murió de pronto... Una mano asesina la arrancó.

Hoy cuan si fuera un espíritu, es el aire, al que ellos no pueden matar, el que aulla entre los cactus secos protestando de tanto crimen, de tanta sangre inocente, de tanta injusticia...

Los cuerpos esqueléticos de mis hermanos y sus rostros de ojos hundidos y resecos que ya no pueden llorar, sólo quieren morir, para olvidar y no ver por más tiempo que en sus casuchas miserables, en sus mujeres y en sus vidas manda el cobarde, el esbirro de Franco, con látigo, con su pistola.

Lleváronse al frente los muchachos, a que mataran en contra de su ideal, a ponerlos

en manos extranjeras como carne de cañón.

Las mujeres saben de las fatigas y de las privaciones,

"LA CHAVOLA"

*Hay en la alegre Sierra,
entre las lomas,
unas rústicas casas
que llaman chavolas*

*Allí pasan las horas
de avanzadillas
los bravos combatientes
de las milicias.*

*Allí pasan la noche
junto a la hoguera,
recordando a la madre
que los espera,*

*En el pueblo escondido,
en la ciudad alegre,
piensan todas las madres
en el hijo ausente.*

*Sin saber que su hijo
está a estas horas
disfrutando del humo
de la chavola.*

Allí cantan y ríen

de las deshonras cometidas por aquellos señoritos que se llaman cristianos y de ver cómo a sus hijos y hermanos llevaron en rehatas, internados en campos de concentración.

De tener que colgar en sus ventanas un trapajo odioso,

*los combatientes,
tiritando de frío
diente con diente.*

*Junto a la lumbre,
encendida luminaria.
comentan los discursos
de Pasionaria.*

*Entre cigarro y cigarro
así se pasan la guerra,
respirando el aire puro
de nuestra Sierra.*

*Yo, cuando triunfemos,
quiero hacer mía
una «chavola» sana
en la serranía.*

*Viviré sin las garras
del vil verdugo,
ya limpia la costa
de flecha y yugo.*

MANOLO

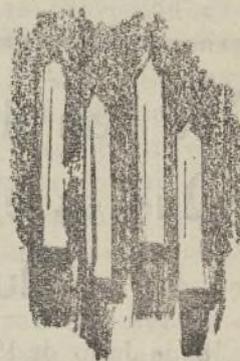
Sargento de Ingenieros.

sopena de no hacerlo, de aparecer en la mañana un cuerpo inerme, bamboleándose trágicamente pendiendo de una cuerda.

Me lo contaron paisanos que escaparon. No lo quise creer, era muy duro. Pero sus caras de espanto al recordarlo, sus manos crispadas, sedientas de venganza, me atestiguaron que era verdad.

Y con las voces de dejos cansinos, pedían humildes, siquiera una ayuda para los hermanos que allá en medio del océano, en unas islas que en tiempos fueron bellas, esperan entre muertos y asesinados que les salvemos, que le llevemos la paz y la libertad que anhelan.

J. ARENCIBIA



Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 3.ª división

¡Alerta, antifascistas! El fascio quiere confraternizar con nosotros y se olvidan que los hombres jamás tuvieron trato con los reptiles venenosos e inmundos.

¡Hay que matarlos como a perros rabiosos!